

En este número



En este número de LA UNIVERSIDAD, hemos querido conmemorar el centenario de la aparición del primer órgano oficial de la Universidad de El Salvador. LA UNIVERSIDAD NACIONAL, "periódico quincenal, científico y literario", vio la luz el 5 de marzo de 1875, editado en la Tipografía Nacional, según acuerdo emitido el 31 de enero del mismo año, rubricado por el señor Presidente y firmado por el Dr. Darío González, Secretario de Estado en el Departamento de Instrucción Pública.

No ha sido posible, desdichadamente, localizar el primer número de aquella publicación. Conocemos únicamente el número 5, aparecido el 5 de mayo de 1875. Se trata de un cuadernillo de 8 páginas tamaño oficio, cuyo facsímil publicamos en la siguiente página. Su contenido es variado y curioso:

Breve noticia de las Lagartijas del pueblo de San Cristóbal Amatitlán del Reino de Guatemala, con las que se cura radicalmente el cancro y otras enfermedades, por el Dr. Don José Flores.

Un caso de Obstetricia, por el Lic. Don Juan Orellana.

Lecciones de Fisiología Humana, por D. González.

Cuadro general de la Geología Centro-Americana, por L. Platt.

Disertación leída en la clase de Economía Política, a cargo interinamente del Lic. Don Manuel Cáceres. Firma Manuel Delgado.

De la Literatura Moderna, por T. M. M.

Un Recuerdo de lo que fue un Imperio floreciente, rico y poderoso, y de su derrumbamiento inaudito por el más hábil Capitán del siglo XV, por L. Lozano.

A pesar del Acuerdo gubernamental, el pie de imprenta reza "Imprenta de Palma".

No sabemos cuanto tiempo duró LA UNIVERSIDAD NACIO-



NAL, pues solamente se ha conservado este número 5. En 1888, aquel periódico es sustituido por la Revista LA UNIVERSIDAD, la cual, con algunas interrupciones más o menos largas, ha sido hasta hoy el órgano oficial de la Universidad de El Salvador.

Para conmemorar este centenario, hacemos en este número un recorrido a vuelo de pájaro por distintos números de la Revista, reproduciendo algunos de sus editoriales y otros interesantes artículos, así como fotografías de destacados académicos y rectores de nuestra Alma Mater. La última interrupción de la Revista duró dos años y medio, habiendo reaparecido con el número anterior al presente, correspondiente a enero y febrero de 1975.

Con el presente número, LA UNIVERSIDAD inicia, pues, el segundo siglo de su existencia. Nuestros mejores deseos son que a lo largo de los próximos cien años no sufra interrupción alguna y sea lo que pretendemos hacer de ella: el máximo exponente del pensamiento universitario salvadoreño, el más claro portavoz de la conciencia nacional, el recipiente de lo mejor que produzca nuestra literatura.

Y que alguien, en el año 2075, recoja el desvaído eco de este número conmemorativo del primer centenario.

P. G. R.

